

Último Mensaje de Olave Baden-Powell



Queridas Guías, Scouts, Cachorros y Haditas y todos sus líderes y amigos,

Yo habré partido de este mundo cuando reciban este mensaje, el cual dejo para expresar mi agradecimiento por toda la bondad y el afecto que me han mostrado, y para decir cuan gratamente me he regocijado por la manera como todos ustedes han llevado a cabo la mayor parte del trabajo en el Movimiento que mi amado esposo inventó hace muchos años, para el crecimiento de niños y niñas de todos los países.

Yo creo firmemente en Dios Todopoderoso y en la vida en el mundo por venir, cuando él y yo estemos reunidos, y juntos vigilaremos de todos los que se han enrolado como miembros de esta familia mundial, y continuaremos preocupándonos por su progreso y bienestar.

Confío en que ustedes continuarán utilizando completamente el sistema de trabajo y juego que nuestro Movimiento provee, manteniendo la diversión y las amistades hechas en sus reuniones y en los campamentos, cumpliendo la Promesa y defendiendo la Ley que ustedes se comprometieron a vivir cuando se unieron al Movimiento.

De esta forma ustedes no solo progresarán física, mental y espiritualmente, sino que repercutirá en todos aquellos que se encuentran a su alrededor, haciendo lo que es honorable, recto y sabio; mostrando benevolencia en sus pensamientos y acciones; luchando contra todos los males y ayudando a hacer del mundo un lugar mucho más feliz y mucho mejor en donde vivir.

Confío en que serán exitosos en todas sus tareas, y permita Dios que pueda estar con ustedes en los años que vienen.

Olave Baden-Powell

12 de Noviembre de 1973

Último Mensaje de Robert Baden-Powell



Queridos Scouts:

Si alguna vez habéis visto el juego de "Peter Pan", recordaréis cómo el jefe de los piratas estaba siempre haciendo su último discurso de despedida, por temor de que posiblemente cuando llegara la hora en que había de morir no fuera a tener tiempo para darlo a conocer. Así me sucede a mi, y aún cuando no me estoy muriendo en este momento, esto tendrá que suceder uno de estos días, y deseo deciros una palabra de despedida.

Recordad, esta es la última palabra que oiréis de mi; por lo tanto, medítadla.

He tenido una vida muy dichosa y deseo que todos vosotros tengáis también vidas muy dichosas.

Tengo para mí que Dios nos ha puesto en este mundo encantador para que seamos felices y gocemos de la vida. Pero la felicidad no proviene de la riqueza, ni tener éxito en la carrera simplemente, ni dándose uno gusto a sí mismo. Un paso hacia la felicidad es hacerse sano y fuerte cuando niño, para poder ser útil, y así, poder gozar de la vida cuando se es hombre.

El estudio de la naturaleza os enseñará cómo ha llenado Dios de cosas bellas y maravillosas este mundo, para que lo podáis gozar. Estad satisfechos de lo que os haya tocado y sacad de ello el mejor partido que podáis. Ved siempre el lado bueno de las cosas y no el malo.

Pero la verdadera manera de obtener la felicidad es haciendo felices a los demás. Tratad de dejar este mundo en mejores condiciones de como lo encontrasteis; de esa manera, cuando os llegue la hora de morir, podréis hacerlo felices porque, por lo menos, no perdisteis tiempo e hicisteis cuanto os fue posible por hacer el bien. "Estad Listos" en esa forma, para gozar una vida dichosa y morir dichosos; asíos a vuestra Promesa Scout siempre, aún cuando hayáis dejado de ser muchachos. Que Dios os ayude a hacerlo así.

Vuestro amigo,

Baden Powell y Gilwell

Hacia el final de su vida, aún con buena salud, Baden-Powell preparó este mensaje de despedida para ser publicado después de su muerte ocurrida en Nairobi, Kenia, el 8 de enero de 1941.

Última carta de Baden-Powell a Olave



Querida Dindo:

No sé si mi debilidad creciente e inexplicable de las últimas semanas significa el principio del fin para mí, pero si es así no me importa personalmente -es sólo una cosa natural. Ha llegado el momento de irme de esta vida. He tenido una vida extraordinariamente feliz, muy especialmente durante estos últimos veintisiete años, que los has hecho gloriosos y afortunados para mí. No creo que he desperdiciado mucho de mi tiempo mientras viví. Es bueno pensar que además de mi acendrado militarismo, nuestros esfuerzos por los muchachos y las niñas han tenido éxito más allá de lo esperado. Es bueno sentir que nuestros hijos están todos casados, felices y establecidos en la de vida.

El mundo ha sido muy bueno conmigo y de algún modo lamento dejarlo con todo lo que tiene de interesante, pero ha llegado al punto en que no puedo ser más útil que como observador, así que es correcto que me vaya.

Pero lo que es más para mí que todo el mundo, eres tú, mi amor. El hecho de tener que dejarte es el dolor que más me obsesiona -no sólo por mi mismo, sino especialmente debido a que significará un terrible quebranto en tu propia vida. Una cosa que me tranquiliza es que tú eres tan razonable que lo verás en su justa proporción, como una cosa natural que tiene que suceder, y te enfrentarás a la prueba con valentía durante un corto trecho, hasta que el tiempo sane la herida.

Me agrada pensar que tienes la mejor manera de consolarte ante ti, en forma de trabajar bastante con las Guías. También tienes el gran amor de tus hijos y sus hijos, que te ayudará.

Tu pena será el único remordimiento que tendré al morir; si supiera que no te dejas llevar demasiado por la tristeza, moriría tranquilo, mi D.

Tu Bin.

Baden Powell y Gilwell

